

# Los Majalinontes: el nuevo atractivo para familias de la Senda del Escuriza

El pinar de Gargallo alberga seres mitológicos entre curiosas rocas areniscas

Marcos Navarro  
Gargallo

Extraños seres de cuento han aflorado estas navidades en el pinar de Gargallo a la sombra de los *Majalinontes*, unas rocas areniscas al estilo de la Ciudad Encantada de Cuenca que la Comarca Andorra-Sierra de Arcos ha querido poner en valor dentro de su Plan de Sostenibilidad Turística en Destino (PSTD).

La nueva propuesta turística, enfocada principalmente a un perfil familiar, consiste en una senda de 800 metros en la que se pueden apreciar siete seres misteriosos que harán las delicias de los más pequeños de la casa. Pese a que todavía faltan algunas piezas por colocar y un panel interpretativo, decenas de personas ya los han visitado durante las fiestas navideñas.

El bosque de los Majalinontes se compone de una serie de formaciones geológicas en la morada de los "legendarios gigantes que habitaron la Sierra de Majalinos" –de ahí sus nombres– y sus faldas en un tiempo muy lejano; "una antiquísima estirpe de seres mitológicos que los dioses engendraron con la misión de vigilar y proteger el reino de la tierra", indica la comarca a modo de leyenda recién estrenada.

## Un sueño de piedra

"En este bosque descansan, sumidos en un profundísimo sueño de piedra, los últimos descendientes de aquellos valientes gigantes que juraron defender con su vida la tierra de la destrucción que ocasionaban los hombres en la naturaleza. ¡No los despiertes!", recomienda la entidad.

Pero los Majalinontes –rocas areniscas con formas muy llamativas que recuerdan figuras humanas, animales y vegetales entre un pinar recuperado de la sequía tras las últimas lluvias– no son los únicos habitantes de este bosque. "Junto a ellos conviven otras criaturas mágicas que han buscado refugio entre estas montañas. Si te adentras en silencio y con cautela por el sendero trazado en el bosque, quizás los puedas ver. No te asustes, son seres muy tímidos y huidizos que se suelen esconder cuando intuyen que alguien los observa. Si los ves, no los molestes y sobre todo recuerda esto: no se dejan tocar y tampoco les gusta que los miren fijamente a los ojos".

Ellos son Almeta, un alma en pena y errante; Martinico, un duende risueño y simpático; Cocón, que se come a quienes se portan mal; Sirpién, que hipnoti-



Una excursionista se adentra en la Senda de los Majalinontes. M. N.



Dos niños disfrutan con Gargallo. Turismo y Cultura Andorra-Sierra de Arcos

za con la mirada y roba leche materna; Escurigüena, hada benevolente; Gargallo, guardián del bosque; y Musgoso, un alegre y simpático duendecillo que habita en el interior de los árboles.

## Un enclave con recorridos

El enclave está en el pinar de Gargallo, un desconocido enclave natural que recuerda a los de ro-

deno de la Sierra de Albarracín y que ofrece multitud de recorridos alternativos. "Nuestro objetivo es que la gente vaya andando bien desde Ejulve (5,5 kilómetros), bien desde Gargallo (6 kilómetros) y pase allí la mañana o la tarde", explica la técnica comarcal de Cultura y Turismo, María Ángeles Tomás. El recorrido, accesible a cualquier persona con

un aceptable estado físico, discurre por el PR-TE 93, un sendero de largo recorrido que recorre el cauce del río Escuriza, cuya puesta en valor es uno de los pilares fundamentales del PSTD.

Salvo un pequeño tramo entre el bosque del Moncoscol de Esteruel y la cola del pantano del Escuriza, la larga senda está completamente señalizada y ver-

tebra toda la comarca a través de cerca de 40 kilómetros de recorrido por Ejulve, Gargallo, Crivillén, Alloza, Esteruel –incluido el convento del Olivar– y Oliete. La comarca trabaja para llevar el sendero hasta Ariño, donde el río vierte sus aguas en el Martín.

Además, en el entorno del pinar de Gargallo hay lugares por descubrir, también a pie, como el túnel del Ferrocarril Fantasma, recientemente iluminado, que nunca tuvo lugar entre Alcañiz y Teruel y cuya infraestructura dejó túneles en la zona; el nacimiento del mismo río Escuriza en un enclave recóndito con riqueza de avifauna entre Gargallo y La Zoma; o el mirador y el aeródromo del Campillo, subiendo hacia Ejulve. Se trata, en su mayoría, de recorridos cortos que pueden completar la visita a los Majalinontes para hacer algo más de ejercicio físico. En la zona también está el pantano de Gargallo, con merendero y aparcamiento.

## Destino familiar

Junto con el parque El Castellillo y las pasarelas del Escuriza en Alloza, y el ferrocarril minero en Andorra, la nueva Senda de los Majalinontes convierten a Andorra-Sierra de Arcos en un destino interesante para familias.

El Castellillo está ubicado en una colina cercana al emblemático Calvario de Alloza, una zona religiosa y natural reconocida por sus cipreses centenarios. El espacio multiaventura destaca por una fortaleza de cuatro torres con dos tirolinas y tres toboganes, uno de ellos de 16 metros. Además, el parque cuenta con juegos de suelo en madera, un rocódromo y varias zonas de descanso y picnic. El atractivo ha sido concebido para que su uso no requiera monitores.

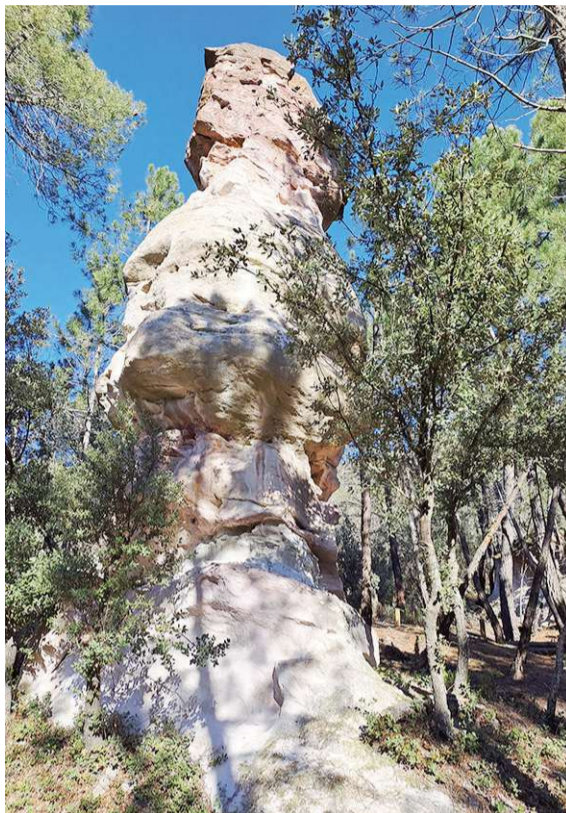
En cuanto a las pasarelas de la presa del río Escuriza, una de las más antiguas de España –fue puesta en servicio en 1898–, permiten visitar el embalse sin peligro en un kilómetro de recorrido. Al pantano se accedía por unas antiguas pasarelas hechas en su día con las chapas de los barriles de dinamita que horadaron el entorno para su construcción y que servían a los técnicos para llegar desde la casa de pantanero. El proyecto ha incluido la renovación de los apoyos, unas modernas estructuras metálicas que cumplen con los requisitos de seguridad actuales y que han tenido que alzarse tres metros para cumplir con la normativa de inundabilidad de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Por otra parte, el Museo Minero de Andorra (MWINAS) cuenta con un tren minero impulsado por una reproducción de la locomotora Baldwin y una tolva que lleva a los pasajeros en su interior. El recorrido, de 1.250 metros de longitud y un ancho de vía de 75 centímetros dentro del recinto vallado del Pozo de San Juan, supone un atractivo importante para conocer el patrimonio y la memoria industrial de la zona.

ELEMENTOS DE LA SENDA DE LOS MAJALINONTES, EL BOSQUE MÁGICO DEL ESCURIZA EN GARGALLO

**MAJALINONTES**

En este bosque viven los últimos gigantes pétreos de Majalinos. Son el espíritu de estas montañas. Jurraron ante los dioses vigilarlas y protegerlas. Si amenazas o destruyes el bosque, los gigantes despertarán de su sueño de piedra y desatarán contra ti su mal genio y su fuerza descomunal.



**GARGALLOL**

Es el guardián del bosque. El más viejo de los seres vivientes de este pinar mágico. Es un sabio y anciano pastor de árboles. Cuida el bosque, lo vigila y protege para que nadie corte o dañe a sus hermanos. Si se le ayuda con esta misión, es un gran amigo. Pero, ¡ojo!: contra el que se acerque con un hacha o prenda una hoguera descargará toda su ira.

**ALMETA**

Es un alma en pena y errante condenada a vagar por el bosque eternamente. Se la puede ver pasear durante la Noche de las Ánimas (31 de octubre), que es cuando éstas se comunican con los vivos, pero de cuando en cuando hace una excepción para que se la pueda ver en el bosque. Sólo aquellos niños con el alma más pura podrán hacerlo.



**COCÓN**

Si no te portas bien, te coge por la noche y te come. De modo que conviene obedecer a los padres o, de lo contrario, con sus primos -el hombre del saco y el sacamantecas- se lleva a los niños a su cueva para cocerlos a fuego lento. "Los niños malos son nuestro almuerzo favorito. Os estoy vigilando. Aquí arriba", advierte.



**SIRPIÉN**

Si se la encuentra por el bosque, nunca hay que mirarla directamente a los ojos. Con una sola mirada puede hipnotizar a cualquiera y colarse en las casas para robar, a las mamás, la leche con la que alimentan a sus criaturas.



**MARTINICO**

Es un duende risueño y simpático, el favorito de los más pequeños de la casa. Todas las noches los visita a la hora de ir a dormir, les lleva los sueños bonitos y les protege de los peligros de la noche. En el bosque, los salva de los malvados seres que generan las terribles tormentas de verano. Se le puede encontrar en su refugio favorito.



**ESCURIGÜEÑA**

Está en el río, en el bosque, en la roca, en la montaña y en todos los sitios de la naturaleza. Se trata del hada buena de estas tierras que guarda la vida, protege la fertilidad y cuida de sus vecinos y visitantes. Habita escondida en las caprichosas formas de troncos, ramas y rocas y se alimenta de cuentos y poesías. Le gusta que le reciten versos.



**MUSGOSO**

Es un alegre y simpático duendecillo que habita en el interior de los árboles. Se mueve muy rápido, a saltitos, de un lugar a otro del bosque, sigilosamente, curioseando todo lo que hacen los humanos. "¡Cotilla!", pensarán algunos, pero en realidad sólo vigila para que a sus amigos no les pase nada. Está al norte, entre la humedad.